

NUEVA REPUBLICA



GLORIA AL LUCHADOR DEL PUEBLO

CALLES MADRILEÑAS

Información de Comercios e Industrias que decididamente nos prestan su apoyo y, por ello, recomendamos

Continuación de los números anteriores

Muebles Ramos-Izquierdo

Fabricación de toda clase y estilos, barnizados nitrocelulosa (insensibles al agua, cerveza, tinta, etc.)
Precios sin competencia
Fábrica y Exposición
CALLE DE FERNANDO VI, 15

Bar EL CAIRO

FERNANDO VI, 23

Café puro, de 1 a 3

Almacenes CUERVO

Vestidos y Abrigos
Sedas y algodones estampados
Hortaleza, 112, esquina a Fernando VI

PERFUMERIA - ARTICULOS LIMPIEZA

Casa Navarro

General Castaños, 13 y Orellana, 19
Teléfono 35391

Droguería y Perfumería

F. CAÑAMARES YUSTA
Drogas, Perfumes, Colores y Barnices
Artículos de limpieza
Campoamor, 5 ::: Teléf. 33946

Casa CORTES

ARGENSOLA, 28
Mantequería
Vinos y licores

BODEGA DE MENTRIDA

Vinos de mesa y generosos, Aguardientes, Licores, Vermout, Cervezas, Sidras, Champagnes y Coñacs

José Ortega Cazorla

Argensola, 15 ::: Teléf. 36776

ALMACENES DE FERRETERIA
Y HERRAMIENTAS

Vigas y hierros en U

E. Sainz e Hijos

Teléfono 31454 ::: Florida, 2

Mercería y Perfumería - Tomás Morales

Gravina, 3

Sastrería FIDEL GIL

Calidades máximas con precios mínimos

Florida, 5

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Sucesor de

EMILIANO ANGULO

Especialidad en Pinturas y Barnices
Florida, 18 (frente a Apodaca)
Teléfono 30224

CASA DE LAS CONCHAS

Aranda Hermanos

Fábrica de peines
y artículos de concha y celuloide
Florida, 18 y S. Oropio, 9 - Telf. 31415

ANTIGUA CASA DE COMPRA-VENTA

PELAYO, 35

Toda clase de objetos y tejidos a precios de verdadera ocasión

COLCHONERIAS

H U E R T A

Para dormir bien, hágase sus colchones a máquina, en esta casa:
Espíritu Santo, 38 ::: Teléf. 12578
Talleres: Minas, 26

APARATOS FOTOGRÁFICOS

Casa JIMENEZ

Preciados, 56

DROGUERIA Y PERFUMERIA

SANTA BARBARA

Pl. de Santa Bárbara, 8 ::: Teléf. 32262

La Moda Parisien

Vestidos, Abrigos, Peletería

PRECIADOS, 33 ::: TELEF. 12207

Camisería DANDY

Gran surtido en camisas de campaña
Máxima calidad a precio mínimo
PRECIADOS, 33

RELOJERIA DE SAN SEBASTIAN

Relojes de todas clases. Fábrica de relojes de torre y Fundición de campanas

Mateo Marot

Sucesor de A. Canseco
San Sebastián, 2 y Plaza del Angel, 10

LA CERÁMICA ESPAÑOLA

EUGENIO MARTINEZ

Objetos para regalo, Aparatos de luz eléctrica
Argensola, 30 ::: Teléf. 35514

COMESTIBLES FINOS

de

D. MIGUEL

Hortaleza, 120, y Sta. Teresa, 2
Teléf. 32451

ALPARGATAS Y ESTERAS

Viuda de J. Mas Davó

(casa fundada en 1860)
Hortaleza, 76 (esquina a Gravina)
Teléf. 14224

Librería General

VICTORIANO SUAREZ

Preciados, 46

Textos para Universidades e Institutos

MERCERIA Y NOVEDADES

HERMIDA

Medias, Guantes, Corsés, Pañuelos

Argensola, 21

Teléf. 42759

ALMACENES

Mazón y Villaverde

Géneros de punto, Paquetería

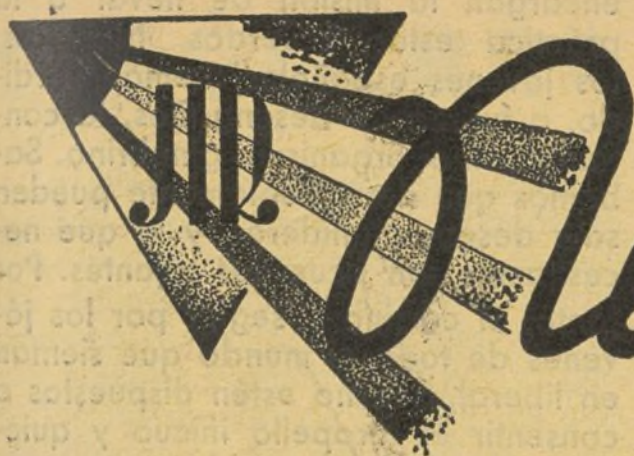
Mercería, Perfumería, Quincalla, Tejidos
IMPERIAL, 1

TELEF. 13015

SUCURSALES:

Colegiata, 14 ::: Concepción Jerónima, 20

(Continúa en la página 11)



Portavoz de los Jóvenes Republicanos de Izquierda

Dirección y Redacción: ALFONSO XI, 4

Administración: A Y A L A, 48

15 céntimos

Evitemos obstáculos a la Unidad

Hemos sido espectadores del gran comicio del domingo pasado en Madrid, en que una gran masa de afiliados a los Partidos Socialista y Comunista acogieron con gran entusiasmo los deseos de constitución de un Partido Unico que fundiera los citados en una organización homogénea de cuantos sienten los ideales marxistas y creen encontrar en ellos las bases de una vida mejor y más digna para cuantos poblamos la gloriosa nación española.

Los discursos de Carrillo, de Giorla y de Lamonedá, fueron seguidos con atención máxima y los párrafos más salientes de los mismos coreados con un entusiasmo indescriptible. Lo miles de ciudadanos libres que se habían concentrado en los teatros habilitados al efecto, dieron pruebas del deseo del pueblo español de que la unidad antifascista sea un hecho a la mayor brevedad posible. Y el pueblo sabe que es condición indispensable para llegar a esta unidad que, con anterioridad a ella, todos los núcleos a quienes solamente separan pequeños matices en una común ideología, se unan estrechamente.

Viene NUEVA REPUBLICA luchando por llevar a la masa de sus lectores esta misma idea de unidad, proyectada hacia la consecución de la Alianza Nacional de la Juventud y vemos por tanto con el mayor cariño cuanto esfuerzos por ir aglutinando los diversos sectores del antifascismo se hacen. No somos, pues, sospechosos a este respecto y ello nos da fuerza para hacer unas observaciones al acto, que nos sugiere el efecto que éste ha producido en algunas masas de cuyo antifascismo no cabe dudar.

Es solamente cuestión de nombre, en el fondo nadie puede discrepar, y por tanto, fácilmente puede salvarse esta pequeña observación que hace que algún sector mire con desconfianza la idea, tras la cual cree ver un posible peligro.

Partido Unico del Proletariado. No cabe duda, a juzgar por los discursos pronunciados y por la significación de quienes los pronunciaban, que de lo que se trataba en el acto del domingo era de formar un fuerte y único Partido con las dos tendencias marxistas anteriormente indicadas, y, como quiera que no se trataba allí de las Organizaciones Sindicales, teniendo en cuenta que hay muchos proletarios que no están afiliados a ninguno de ambos Partidos, el nombre que servía de bandera podía significar un peligro para unir estrechamente a los antifascistas que ha de ser la meta suprema en las horas actuales de peligro para nuestro movimiento.

Nosotros tenemos la máxima confianza en la buena fe de cuantos intervinieron en el acto y de las organizaciones a quienes representaban. Con las Juventudes Socialistas Unificadas trabajamos con entusiasmo para conseguir la unidad de la Juventud Española. Nuestro Partido trabaja y gobierna, repartiendo la responsabilidad con los Partidos Socialista y Comunista. Estamos convencidos de que el Partido que ha de surgir de la unión de ambos, habría de seguir trabajando y luchando a nuestro lado con la misma cordialidad y desinterés en favor de España y para el logro rápido del triunfo. Y esperamos que, teniendo en cuenta lo beneficioso que para hacer desaparecer cualquier desconfianza ha de resultar, se diga claramente y se propague que se intenta llegar a la formación de un fuerte Partido Unico Marxista. Las masas de proletarios que en el mismo no entrasen, formarían el suyo, con su tendencia sindicalista o libertaria y, bien dibujadas las tres tendencias que entre los antifascistas existen (los partidos republicanos están formados a base de verdaderos proletarios), el pueblo que trabaja y que lucha unido en las trincheras, podría fácilmente llegar a la unión estrecha que las circunstancias exigen.

Sólo la Unidad del Pueblo Antifascista nos llevará a la victoria

Adelante la juventud mundial

Se han reunido en París, bajo la presidencia de Merlin, las Juventudes obreras de Francia. A su reunión han asistido representantes de las Juventudes de varios países, entre ellos Bélgica, Inglaterra, Alemania, Checoslovaquia, Suecia, Dinamarca, Italia, España y Estados Unidos.

Por primera vez, y era natural que ello partiera de los jóvenes, se han estudiado a fondo los problemas que al mundo entero plantea nuestra lucha y se ha llegado a conclusiones prácticas y valientes, dejando de lado la vacilación y la "prudencia" diplomáticas.

Los jóvenes dan como sentado, y lo proclaman en voz alta, que la guerra que mantiene España es una verdadera guerra de invasión extranjera; que los esfuerzos para limitar el conflicto a los límites peninsulares han fracasado, puesto que Alemania e Italia no hacen honor a sus compromisos; que la situación es en extremo delicada para la paz mundial... Y, como resultado, piden las medidas siguientes: LEVANTAMIENTO INMEDIATO DEL BLOQUEO CONTRA EL

GOBIERNO DE ESPAÑA Y OFRECIMIENTO A ESTE GOBIERNO DEL DERECHO A COMPRAR Y TRANSPORTAR ARMAS DONDE TENGA NECESIDAD PARA LA DEFENSA DE SU PAÍS. RETIRADA INMEDIATA DE LAS FLOTAS ALEMANA E ITALIANA DEL MEDITERRANEO. SALIDA DE ESPAÑA DE LAS UNIDADES MILITARES DE LOS ESTADOS EXTRANJEROS. Y, por último, AYUDA Y PROTECCIÓN, POR PARTE DE TODOS LOS GOBIERNOS DE EUROPA Y AMÉRICA, A LOS BARCOS QUE EVACUAN NO COMBATIENTES.

Las medidas son las justas para acabar con la guerra en corto plazo. No podrían en modo alguno los facciosos españoles mantener la lucha cuando les faltara la ayuda de los Gobiernos fascistas. Y, ante una actitud decidida de los Gobiernos democráticos, las posibilidades de guerra se alejan, ya que el chantaje falla.

Pero los jóvenes han tenido una falla en sus deliberaciones. Estiman todavía que la Sociedad de Naciones, servida por diplomáticos seniles, puede actuar con energía, y a ella

encargan la misión de llevar a la práctica estos acuerdos. Nosotros, los jóvenes españoles, hemos perdido, a fuerza de desengaños, la confianza en el organismo ginebrino. Sabemos que de allí solamente pueden salir deseos plañideros, y lo que necesitamos son acuerdos tajantes. Por tanto, el camino a seguir por los jóvenes de todo el mundo que sientan en liberal, que no estén dispuestos a consentir el atropello inicuo y quieran evitar verse convertidos en carne de cañón a no muy largo plazo, es el de la actuación a fondo en sus propios países, cerca de las masas y los Partidos que representan los postulados antifascistas, para imponer la decisión de cada Gobierno hacia la primera de las decisiones de la reunión de París.

Nosotros, los jóvenes españoles, nos comprometemos a terminar la guerra, con la sola consecución para nuestro Gobierno del derecho, que nunca, legal ni moralmente, debió ser desconocido, de aprovisionarse de armas y municiones con arreglo a sus posibilidades y necesidades. Si viene lo demás, nos evitaría sacrificios. Pero con esto nos daríamos por satisfechos y creeríamos que los jóvenes habían cumplido su misión.

¿SOLIDARIDAD? Permitirnos comprar armas

El proselitismo que se hacía en las unidades del Ejército por determinados Partidos, transcendía ya al ambiente popular. En algunos actos públicos se había indicado el peligro que en estos momentos encerraba ese modo de proceder, sin que ello fuese suficiente indicación para que procurasen evitarlo quienes lo habían producido. Hombres como Osorio Tafall señalaron acertadamente el desatino que se cometía con esa captación de afiliados en las unidades de nuestro Ejército; así era, en efecto, y podemos decir que los combatientes, que han luchado heroicamente unos al lado de otros, sin preguntarse de qué color era el carnet político que tenían, como consecuencia de esa campaña proselitista empezaban a sentirse vacilantes o desconfiados, y con frecuencia se observaban manifestaciones opuestas entre sí apoyando o desechando unos u otros idearios políticos, lo cual sólo redundaba en perjuicio de todos; pues es justo decir, y decirlo para que todos lo sepan, que los Partidos políticos que constituyen el Frente Popular tienen todos la misma fortaleza ahora que antes, y que ahora como antes no tuvieron menor par-

El cumplimiento del deber

ticipación en defensa de la libertad y la República.

Los que estamos combatiendo en las trincheras a prueba de sacrificios, con la voluntad más firme cada día, puesta nuestra fe en la victoria para librar de la opresión a nuestro pueblo, no acertábamos a comprender cómo partidos con gran responsabilidad se entregaban a esa tarea tan lamentablemente perjudicial.

Mientras el Comisariado general de Guerra recomendaba diariamente que la intervención de los Comisarios Delegados de Guerra, en el sentido político, se hiciera a base de política del Frente Popular, se observaba bien notoriamente que, de un modo indirecto y lo más disimulado posible, se hacían llegar a los combatientes carnets y hojas de filiación para que ingresaran en determinados partidos políticos o sindicales; y así ha ocurrido que, durante los meses de guerra, por esa apetencia de nuevos afiliados, se han abierto de par en par las puertas de esos partidos y sindicales y por ellas han pasado hombres a quienes el menos

escrupuloso hubiera puesto reparos, y otros que en ningún caso hubieran sido admitidos; habiendo llegado al extremo de no darse cuenta que algunos de los que ingresaban lo hacían para obtener un carnet político o sindical y al amparo de él hacernos el mayor daño posible.

En esta situación las cosas, una acertada disposición del Ministerio de Defensa Nacional viene a poner reparo a tanto desacierto; en dicha disposición se señalan sanciones para quienes la infrinjan, y define concretamente las que corresponden a los jefes militares y comisarios delegados de Guerra; así, pues, queda prohibido terminantemente la propaganda de partido en las unidades del Ejército.

Procuremos cumplir fielmente lo dispuesto y pensemos todos y cada uno que de ahora en adelante serán desenmascarados, por muy altos que estén, quienes pretendan continuar por el camino del proselitismo. El cumplimiento del deber lo exige así.

José DE LA VEGA
Comisario de Guerra

LA GUERRA NUESTROS VALORES LA ESCUELA

La guerra, provocada por los elementos reaccionarios: militarismo, clero y capitalismo, no puede en modo alguno encuadrarse en el marco estrecho y limitado de una guerra civil surgida y alimentada por la ambición de mando de una de las clases dirigentes del país. No es, tampoco, la militarada, porque a la cabeza de los facciosos están generales que con la República gozaron de honores y para quienes el régimen tuvo, desde el año 31, todo género de consideraciones.

Nadie que con mediana atención se pare a estudiar el origen y proceso de la guerra que padece España podrá dejar de ver que las causas que la motivaron están más allá de los Pirineos y que los que se rebelaron contra el Gobierno legítimo de la República no son otra cosa que muñecos movidos a capricho y por la voluntad de los tiranos de Italia y Alemania.

Esta guerra significa la lucha entre la doctrina rusa, que pone en primer plano al Gobierno del pueblo y redime al proletariado de la tiranía del capital, y la doctrina fascista, que exalta al Poder al capitalismo y ahoga en sangre las libertades del pueblo.

En el campo internacional se dibujan con acusadas líneas, rojas y negras, las dos tendencias. A un lado, Rusia y México; al otro, Alemania e Italia; aquéllos, ayudando con entusiasmo y amor infinito al pueblo español: al auténtico pueblo español, al pueblo trabajador, al que encarna todos los valores humanos positivos, al que es Quijote y Sancho al mismo tiempo: al que no pudo vencer en un día glorioso el emperador Bonaparte.

La lucha está entablada entre el fascismo y el antifascismo; entre el pueblo trabajador universal y el universal capitalismo. Nuestro problema ha tomado, para honra nuestra, proporciones de gigante, y una vez más nos toca a los españoles ser los personajes destacados de esta epopeya que asombrará al mundo. Cuando se piensa en lo ocurrido desde el 18 de julio de 1936 hasta hoy, el alma se llena de esperanza y el espíritu siente la alegría de ser hijo de una raza capaz de todos los heroísmos antes de consentir que el odioso fascismo manche, con el escupitajo de su odio, al pueblo que desea ser libre, y funda sus más caros deseos en la paz universal.

Es insensato en estos momentos hablar del valor de los hombres que luchan en la España leal, estableciendo el juicio según la denominación de Partido o Sindical en que militan.

Frente al fascismo no puede haber

(Termina en la pág. 8)

Quiere NUEVA REPUBLICA en esta sección ir presentando los hombres que, adscritos a nuestro ideal político, luchan en el frente y en la retaguardia, poniendo a contribución su valor y su entusiasmo para lograr la nueva España de nuestros sueños.

Y trae hoy aquí, para ejemplo de propios y extraños, a un hombre sen-



cillo, que desde el primer día del movimiento puso cuanto es y cuanto vale, que es mucho, al servicio de nuestra noble causa: Francisco Alfaro.

Trabajador infatigable, afiliado a la Juventud desde su fundación en Albacete, dedicó todas las horas que su trabajo como maestro le dejaba libres, a la propagación de los ideales de humanidad y progreso.

El 18 de julio, cuando los facciosos dominaban la ciudad, no muy seguros, fué confinado en la cárcel, de donde le sacó la columna que al mando de nuestro correligionario D. Vicente Sol reconquistó la ciudad para el Pueblo.

Nombrado secretario del Tribunal Popular, su constancia en el trabajo, su valor para perseguir a cuantos pudieran significar un peligro para la causa, su inteligencia y su actuación noble y serena, le granjearon un prestigio extraordinario entre toda la población antifascista, prestigio que le ha elevado al cargo de fiscal de los Tribunales de Urgencia.

Su labor aquí es extraordinaria. Ha hecho un culto de la justicia, y los enemigos del pueblo le temen, mientras los hombres honrados le adoran. Un solo ejemplo queremos poner de manifiesto como prueba de su imparcialidad y deseo de que la rectitud impere en la misión de velar por la justicia que tiene encomendada: Era un juicio en que por venganzas personales dos titulados antifascistas,

Al cruzar el hall de un hermoso Grupo escolar, inundado de luz, de flores y de vida, convertido, en estos momentos de resurgimiento nacional, en una guardería infantil para hijos de milicianos, la reconocí. Sí, era ella, mi profesora de primaria, algo más vieja y tan optimista como cuando nos daba clase, con sus veintidós años, en aquella escuela malsana, y se forzaba la boca, que se abría en risa, para que la respetásemos.

¡Escuela particular de los que entonces éramos laicos; de los que ahora envejecemos prematuramente a fuerza de trabajos, de penas y de sangre nuestra, que se derrama para una causa justa, combatiendo contra un enemigo ignominioso! ¡Yo bendigo tus paredes tristes, sin un cromó, sin un mapa, que forjaron en el corazón de miles de niños, hoy hombres de vanguardia, estas rientes escuelas! ¡Bendigo también tu sótano, humedecido y lóbrego, donde por sol que iluminara nuestra alegría había tres bombillas eléctricas, sótano y bombillas que sembraron jardines e instalaron piscinas en los nuevos colegios!

Hoy hay un plan de enseñanza que abarca la música y la pintura, que va tanto a la inteligencia como al espíritu, principio de toda sabiduría; plan de enseñanza que me hace recordar aquellos días en que con un piano nos enseñaban en aquellos colegios laicos, obra del diablo, a medir la música y a cantar con acompañamiento.

Yo la veía, mientras me acercaba, diciéndonos: "No, así no está bien; fijaros." Y midiendo la música con las manos:

"Los campos nos brindan tesoros de bondad..."

"¿Os fijásteis? Pues empezad de nuevo..."

¡Ah, escuela laica de entonces, embrión de esta grandiosa realidad! ¡Trabajos manuales aquellos con cartulinas y palitos! Ante esta emoción lo recuerdo mucho más cuanto que veo a los niños, que pedían para el Socorro Rojo Internacional o para los Hospitales de Sangre, hacer figuras en el suelo de tierra o de cemento.

(Termina en la pág. 8)

con carnet antiguo, acusaban a un supuesto enemigo del régimen. Puso en claro lo vergonzoso de tal actuación y los acusadores purgan en la cárcel el haber querido hacer granjería de su condición de antifascistas. Con hombres como Alfaro en la retaguardia, la labor de los que combaten en las trincheras será menos dura y nuestro triunfo más pronto y seguro.

La guerra

UNA VISITA A LA SIERRA

Caminamos por la estrecha carretera que nos conduce hacia un pueblo que, en poder de los facciosos, está próximo a nuestras líneas.

A nuestra derecha se elevan majestuosamente los altos picos de la Sierra. Nuestro coche gatea y libra impetuosamente las innúmeras cedas de que consta la pequeña carretera, que juguetonamente escala el conocido cerro "Benito". Cruzamos la carretera que une a dos diminutos pueblos de la Sierra, y vertiginosamente despendolados libramos el trayecto que nos separa de las primeras avanzadas. Nos entrevistamos con el jefe de la unidad, el que afectuosamente nos acompaña en nuestra visita. Iniciamos el ascenso al reputado cerro, caminando lentamente por escabrosas veredas, hasta coronar la escarpada cumbre.

Sublime panorama el que ofrece a nuestra vista la naturaleza en estos parajes de la Sierra. Frente a nosotros y en lo hondo de un inmenso valle, se encuentra con sus casitas blancas el diminuto pueblo dominado por los facciosos, que nos da la sensación de la inminencia de perecer sepultado bajo el inmenso pinar que casi le circunda. Al sureste, se recorran gi-



gantescamente los altos y escarpados montes que nos ocultan a la vista dos pueblecillos serranos. En el fondo del inmenso valle verdeguean los prados incólumes, con algo de tristeza por echarse de ver la falta de las abigarradas vacas que en tiempo normal estarían paciando por estos hermosos prados, y allá, por la falda de una montaña, los dos raíles del ferrocarril, cual larguísimos e interminables reptiles, desaparecen de la superficie de la tierra y se internan bruscamente por una gruta en las recónditas entrañas del inmenso cuerpo que forman varias montañas unidas.

No parece que hay guerra; ni un solo disparo se oye por estos contornos. La tranquilidad es absoluta, nos dice el comandante Tomás Cabañero. Nos habla de los encarnizados combates que se han librado por este sector, en los que estos muchachos, sin excepción, se han portado como javatos, y de los intensos y continuados bombardeos de que han sido objeto por parte de la artillería y la aviación.

Después de unos momentos de broma con estos muchachos, de los que entre todos resalta el picaresco humorismo de "Granito", nos proponemos despedirnos cuando a nuestros oídos llega el escalofriante zumbido de motores de aviación; aún no los vemos, pero por el ruido sabemos que la dirección que traen es la de Segovia. Transcurren unos momentos, y por el cercano horizonte que forman unas altas y próximas montañas, aparecen como surgidos del averno, seis negros monstruos que parecen rugir cada vez más fuerte, exteriorizando así sus sarcásticos deseos de asolar la tierra entera. Apresuradamente, cada cual procura cubrir u ocultar los objetos o utensilios que a los débiles rayos del sol agonizante de la tarde pudieran reflejarse y servir de mayor precisión en el objetivo que ellos tengan propuesto bombardear, nos apresuramos a buscar el mejor refugio de los muchos

que la naturaleza nos ofrece. El movimiento es general en toda la línea y en todas partes las mismas prevenciones. Cada uno coge su fusil y procura alejarse de las cajas de munición y bombas de mano. Yo, con la exigua protección lateral que me tributa un pequeño peñasco, espero con cierto nerviosismo la aproximación de los seis malditos Junkers.

En el sereno y diáfano azul del cielo se recortan las seis figuras escueltas de los pajarracos negros. Transcurren unos momentos angustiosos en los que vemos cómo descienden a tan escasa altura que no parece sino que cual aves de rapiña se van a lanzar sobre su codiciada presa. Están encima de nosotros, nuestros ojos, impotentes, parece que ya que no pueden hacerlos desaparecer fulminantemente, hacen esfuerzos inauditos por alejarlos; pero caminan paulatinamente, con una serenidad imperturbable; por fin, el que sigan caminando unos segundos más reporta a nuestro acelerado corazón un gran alivio. Pero giran sobre sí y vuelven a pasar por encima de nosotros; otra crispación de nervios; esperamos, aterrorizados, que la tranquilidad que hace unos momentos gozábamos se torne en la carnicería más espantosa que pueda imaginarse. Pero no es así, allá por nuestro cielo, en el lejano horizonte donde se dibuja la enorme silueta de nuestro histórico Madrid, aparecen como por encanto, un fantástico bandón de pájaros republicanos, que con la velocidad y rapidez que les caracteriza, se presentan por estos contornos. Al advertirlos los negros pajarracos del averno, desaparecen de nuestro cielo con toda rapidez y tornamos otra vez la tranquilidad a estos románticos parajes de la Sierra.

Jesús CABRERA

Los combatientes

No hacerla
es traerlos

ESCUELAS EN LAS TRINCHERAS



A veces los tiros dejan de sonar y se pasan varios días sin que un solo disparo turbe la paz de los frentes madrileños. Esos días son los que con más pasión dedican los soldados a completar su cultura. Un ansia de saber domina a los soldados y a los jefes salidos de pueblo. En cada Brigada, junto a cada trinchera, se encuentra el rincón del combatiente, la escuela, el hogar del soldado, pues en cada sitio se le llama de una manera diferente, aunque todos vienen a cumplir la misma misión.

En todos estos sitios suele haber un encerado. Y siempre conserva las huellas de una última lección. Palabras con las sílabas separadas por guiones, operaciones aritméticas y también en algunos complicados problemas de geometría.

Las escuelas suelen estar instaladas en el sitio más alegre de cada sector. Muchas de ellas están en los grupos escolares que la República construyó en los barrios humildes de Madrid, para que los hijos de los trabajadores adquirieran una cultura que antes estaba reservada a los hijos de los ricos. Suelen ser habitaciones grandes, amplias, alegres por el sol que entra por sus grandes ventanales. Todo es perfecto en ellas. Reina el orden más completo y parece como si los niños las hubiesen acabado de dejar.

Pero más que estas escuelas perfectas, nos emocionan las pequeñas escuelas establecidas en las mismas trincheras, junto a los puestos más avanzados, en lugares donde los morteros de los fascistas están cayendo constantemente. Más de una biblioteca, más de un banco, más de unos libros, hemos visto rotos, caídos al suelo por los efectos de los morteros de los fascistas que no sólo buscan las vidas de los soldados del pueblo sino que tienen al parecer especial empeño en que ese mismo pueblo siga en la ignorancia.

Siempre que visitamos algún sector donde se ha realizado algún avance, donde el enemigo ha sido desalojado de alguna posición, después de visitar las trincheras recién ocupadas, con esa curiosidad un poco extraña de ver y pisar el terreno que hasta ayer pisaron los facciosos, tenemos la misma pregunta en los labios:

—¿Dónde está la escuela?

Nunca falla la pregunta y siempre es la misma contestación:

—¡Ahí!

Y ahí, es a veces entre unos escombros, junto a una trinchera por la que aun hay que pasar con cuidado, pues los sacos terreros no están colocados

por completo. Se dan casos en nuevas posiciones que aún no han sido instaladas las máquinas y ya los muchachos llegan cargados de libros para colocarlos en su nuevo destino.

El soldado, repetimos, tiene un ansia incontenible de saber.

Buena parte de este entusiasmo por la cultura se debe a la labor de los comisarios. Ellos son los que con sus charlas, con sus conferencias, han despertado la inquietud de los soldados, les han hecho comprender que luchamos por una España en la que los hombres sean más cultos y por lo tanto más libres. Sus palabras no han caído en el vacío.

Cuando los hombres de nuestro Ejército vuelvan a sus casas, en la guerra habrán conseguido dos cosas: aplastar al fascismo y aumentar sus conocimientos. Son ya por miles los que llegaron analfabetos a nuestras trincheras y hoy se cartean con sus padres o con su novia.

Mucho trabajo nos costará olvidar aquel muchacho de 16 años que vimos llorando una tarde del invierno pasado junto a la ermita de San Antonio de la Florida. Era menor de edad y su padre le obligaba a volver a su lado, al pueblo castellano, para que trabajase la tierra con él. El chico se iba rabioso. Y cuando yo trataba de animarle haciéndole comprender que su trabajo en el campo podía ser tan útil o más que en el frente, me contestó, sonriendo entre las lágrimas, con una frase que no guardaba relación con lo que yo le decía, pero que tenía más fuerza que todas mis palabras:

—Sólo me llevo una alegría. Que me voy sabiendo leer y escribir. Lo que mi padre no pudo conseguir en toda su vida.

José CARBO



Albacete, Murcia y Alicante acogen con

entusiasmo la línea del Pleno

ALICANTE. — Nuestro compañero Varea, secretario general de la C. E. N. expuso a los jóvenes de Alicante, reunidos en Asamblea provincial, los acuerdos de nuestro Pleno. Todos los extremos del mismo: resolución política, relaciones con el Partido, Unidad Juvenil Republicana y Alianza Nacional de la Juventud, fueron acogidos con entusiasmo por los representantes de más de 30 agrupaciones de la provincia.

La Unidad Juvenil Republicana fué el punto que mereció la mayor atención de todos los delegados que estudiaron con detención los medios de llevarla rápidamente a la práctica. El Presidente del Consejo Provincial en su discurso resumen hizo resaltar la unanimidad de todos los reunidos que aceptaban con entusiasmo la línea de conducta marcada en nuestro pleno y prometió que en un plazo brevísimo la Unidad Juvenil Republicana, primer paso para la consecución de la Alianza, sería un hecho en Alicante, donde estaban dispuestos a pasar sin transiciones de las palabras a los hechos.

MURCIA.—Correspondió a nuestro camarada Pérez Fernández explicar nuestra línea a los compañeros de Murcia, igualmente reunidos en Asamblea provincial.

Asistieron representantes de casi todas las agrupaciones de la provincia que unánimemente dieron su aprobación a los acuerdos adoptados por el Consejo Nacional en el Pleno de Valencia y prometieron su ayuda para que las consignas que del mismo suraieron sean una feliz realidad en un brevísimo plazo de tiempo.

Como en Murcia, lo más interesante de la discusión fué la forma más práctica de lograr la Unidad Juvenil Republicana, apartando cuantos obstáculos pudieran surgir y el acuerdo fué unánime en apreciar la necesidad ineludible de que estuviera lograda en un breve lapso de tiempo.

ALBACETE. — Fué nuestro director, compañero López Morales, el encargado de exponer a los jóvenes de Albacete, reunidos a este efecto, cuál era la forma en que nuestro Consejo Nacional veía la situación de España y de nuestra Juventud y las medidas a aplicar que de la reunión del Pleno de Valencia habían surgido.

Los muchachos de Albacete, reunidos también en Asamblea Provincial, donde solamente faltaban los representantes de aquellas agrupaciones que por las faenas agrícolas se vieron imposibilitadas de enviarlos, aprobaron entusiasmados las líneas de actuación marcadas.

Fueron discutidas las medidas prácticas a adoptar para que las consig-

Todos los delegados de dichas provincias, conformes con nuestras directrices

**La unidad juvenil republicana
será un hecho en breve plazo**

Dispuestos a luchar sin desmayos por la Alianza de la Juventud



La Presidencia de la Asamblea de Albacete

nas sean realidad seguidamente, ya que en las líneas generales marcadas en Valencia expresan rectamente el sentir de los afiliados, y de allí salió la seguridad absoluta de que el logro de la Unidad Juvenil Republicana en Albacete es cosa de días.

En las tres Asambleas predominó pues, sobre todo, la nota optimista de considerar como un hecho factible a muy corto plazo la Unidad Juvenil Republicana. Los compañeros de nuestra Ejecutiva han vuelto a conti-

nuar sus trabajos plenos de optimismo y seguros de que la labor que han de desarrollar nuestras agrupaciones seguirá llena de aciertos.

Hemos de resaltar la unanimidad con que al estudiar la situación política los compañeros de las tres provincias mostraron su adhesión al Gobierno de la República y su deseo de colaborar, haciendo cuantos sacrificios sean necesarios para el triunfo.

¡Viva la Alianza Nacional de la Juventud!

Primer paso para la Alianza:

Unidad Juvenil Republicana

Temas nuevos y verdades viejas

La guerra es un imperativo insaciable de actividades. Uno de los aspectos donde esto se destaca más es en la Prensa. Se atacan febrilmente todos los temas. Se discuten tan profusamente los problemas que surgen, que, al poco tiempo, de tan manoseadas esas cuestiones, no solamente no se leen artículos que a ellas hagan referencia, sino que la aparición continua de los mismos es una lluvia de ceniza que ahoga en indiferencia temas de trascendencia candente y que atienden a necesidades que exigen un palpar constante de opinión.

Es por ello que vamos a intentar hablar de temas nuevos, que agiten en su novedad el interés cansado del lector.

Por ejemplo:

Que tenemos una guerra de invasión fascista con las más tremendas características históricas...

Porque se juega el predominio militar de Italia y Alemania en Europa.

Porque se juega el predominio de una clase social sobre otra.

Podríamos vencer fácilmente si el enemigo luchara al uso caballeresco y medieval, convirtiendo en campo de torneo el ruedo ibérico en esforzada contienda por un ideal de Patria, Dios y Rey ante la presencia sacrosanta de un arzobispo con cayado de plata y barbas de algodón...

Españoles hidalgos no faltarían que arremetieran furiosamente contra tantos bellacos y malandrines...

Venceríamos con facilidad si se tratase simplemente de una guerra civil como la habida entre carlistas y liberales.

Tenemos guerrilleros magníficos que acabarían rápidamente con el adversario.

Entonces, un bando de la sociedad española, encendido de intolerancias y fanatismos, embestía sus odios contra la España liberal.

Espadones fanfarriosos y corajudos seguidos de gentes que luchaban por un ideal, su absolutismo religioso y político, y les podía más el afán de encontrar batalla para exterminar al enemigo, que el frío razonamiento militar.

Les guiaba un impulso brutal, pero romántico en cierto modo, ya que no buscaban especialmente ventajas materiales.

No hay que buscar en cualquier fabricante de chocolates adinerado que esté con los facciosos su admiración a Franco porque defiende el honor de la Patria o la indisolubilidad del matrimonio...

Simplemente porque cree que defiende mejor su chocolate.

Venceríamos también con facilidad

si fuera ésta una guerra de doctrinas y discursos...

Atacaríamos con oradores elocuentes y teorías revolucionarias, magníficas teorías revolucionarias, ante las que se inclinarían, reverentes y asustados, los agentes del "führer" encargados de montarle un programa político al generalísimo...

Quedamos, pues, en que esta guerra no es un torneo caballeresco, ni de improvisaciones guerrilleras, y mucho menos de discursos...

En la guerra que nos hacen defendiendo intereses formidables: Las propiedades del gran terrateniente. Los privilegios de casta del ejército y la nobleza. La riqueza y poderío social de la Iglesia... El parasitismo burgués del señorito... Podría decirse a este efecto que Franco defiende el champagne de todos los señoritos de Europa...

Y ponen en su defensa, todas las traiciones españolas, la colaboración, mezcla de jesuita y apache, del dictador portugués, y la intervención abierta de Italia y Alemania con toda su ciencia militar, sus máquinas de destrucción y lo más escogido de un ejército preparado durante muchos años para provocar la guerra...

Para hacer frente a esto no puede haber más que el pueblo; ni comunistas, republicanos o anarquistas; pueblo solamente; el pueblo español, compacto, disciplinado, serio y resuelto, en esfuerzo gigante para ganar la guerra...

Empresa colosal ésta que algunos españoles, no pareciéndole suficiente para el empleo de todas nuestras energías, creen que deja tiempo para hacer también, y a la par, la revolución...

Y, ahora, una vieja verdad:

En todos los países del mundo se perdería la guerra de este modo...

Alguien ha dicho, sin embargo, que España es el país de los absurdos...

Juan B. CLIMENT

... Pero hemos de reconocer con amargura que son muchos todavía los que necesitan de sobresaltos y descabros para pensar seriamente en la tragedia que asuela a España. Aun existen quienes aguardan, con calculada cachaza, los momentos críticos, para entonces cotizar su aportación a la contienda o rebuscar y promover consecuencias políticas a su favor. Todavía pululan por ahí quienes, equivocando peligros y penalidades, creían que bastaba con que los demás vertiesen su sangre para ellos salvarse y disfrutar la victoria después.

... Es a nuestro país a quien le ha sido destinada la gloriosa misión—también tremenda—de hacer fracasar los designios del fascismo y que este fracaso lleve consigo el durrumbamiento del ficticio poder y prestigio de los regímenes fascistas.

... Es indudable que el golpe de muerte al fascismo se lo hemos de asestar en el aspecto puramente militar. A nuestra razón y fuerza moral, a la justicia de nuestra causa, ha de unirse nuestra superioridad combativa, nuestros triunfos por las armas. ¡A combatir! Evidente es que han causado más impresión y mella en cancillerías y hasta en la opinión general extranjera nuestras victorias en Guadalajara y Córdoba que las intervenciones brillantísimas e incontrovertibles de nuestro delegado en la Sociedad de Naciones y las gestiones de nuestros embajadores.

... Gobierno con legitimidad, con autoridad y con decisión existe. Todos a sus órdenes, que él sabrá conducirnos por el camino seguro de la victoria hasta el total aniquilamiento del enemigo. En la España leal todos movilizados, todos a disposición del Gobierno para empuñar las armas o los instrumentos de trabajo en favor de nuestra causa. Que ningún español esté ocioso o sin rendir esfuerzos útiles a la guerra.

(Del manifiesto de la J. I. R. de Madrid.)

Siguen con gran intensidad los trabajos preparativos del Congreso Provincial de nuestras Juventudes en Ciudad Real.

En todas las organizaciones cunde el entusiasmo para que su representación en el mismo logre la máxima efectividad en el trabajo y la selección de los delegados se hace con el mayor cuidado.

Los temas a tratar: situación de la guerra, situación política de la provincia, economía, unidad juvenil republicana, Alianza de la Juventud, etcétera, etc. La pujanza de nuestras organizaciones en la provincia, el pensamiento de los compañeros que asistirán con la representación de los que luchan en las trincheras y la preparación de nuestros muchachos en todas las cuestiones, hacen que el interés despertado en la provincia por dicho Congreso sea extraordinario.

Nuestro secretario de Organización, camarada Paz Castro, ayuda a los compañeros de Ciudad Real en los trabajos preliminares y los guía para conseguir un pleno éxito.

LA GUERRA

(Viene de la pág. 3)

más que antifascistas. A la reacción no puede oponerse otra cosa que la libertad; frente al tirano, sólo otro Espartaco es quien empuña las armas para defender su derecho.

La sangre de nuestros hermanos caídos en la lucha ha de ser para todos igualmente sagrada, sea quien la vierte comunista o republicano, sindicalista o socailista, trabajador afiliado a la C. N. T. o a la U. G. T.; lo substantivo, lo que le impulsó a batirse como héroe es esto: QUE ES HOMBRE LIBRE; QUE, HIJO DEL PUEBLO, POR EL PUEBLO ESTA PRONTO AL SACRIFICIO. Lo importante es aplastar al enemigo de la escuela, al enemigo de las libertades conquistadas a costa de tantos y tantos sacrificios.

Ha habido que aceptar la guerra planteada por el fascismo, y simultáneamente hay que atender a la transformación de toda la estructura del Estado.

La tarea es difícil y complicada, porque nuestra revolución va adquiriendo caracteres y modalidades cualitativas, tan diversas, que sólo con gran serenidad en la retaguardia podremos dar solución a los innúmeros problemas planteados.

La juventud española, que con tanto entusiasmo y generosidad está dando cuanto tiene y puede para que la patria no se hunda bajo el poder del fascismo, no debe olvidar que es ella la que ha de recoger en un futuro inmediato la triste herencia de la guerra y construir sobre las ruinas del país una nueva Patria, en la que la justicia resplandezca y un nuevo sol de libertades ilumine todas las almas.

TREBLA

La J. I. R. en Elche

Días pasados y en el local de la J. I. R. de Elche pronunció una magnífica conferencia nuestro compañero Marcos Ramírez Junco, Secretario de Prensa y Propaganda de dicha organización.

Lamentamos no disponer de espacio para insertar siquiera un extracto de su disertación, que fué seguida con gran interés por los numerosos jóvenes que a la misma asistieron, pero queremos hacer resaltar que sus frases exhortando a seguir la línea de nuestro Pleno de Valencia y a encaminar todos los esfuerzos al logro de la Unidad Juvenil Republicana como primer paso para la Alianza fueron acogidas con un entusiasmo indescriptible.

FENIX - San Gregorio, 9 - Teléf. 26967 - MADRID

¿Actividad?

Esto parecía deducirse de las notas que con motivo de las reuniones de las dos Internacionales se han facilitado a la opinión pública. Pero ¿qué dicen estas notas? "Se ha acordado—se decía en la primera—para la próxima reunión, tratar de asuntos concretos...". Y los españoles esperamos esta "próxima reunión", que ya se ha celebrado. ¿Ha salido algo en concreto que favorezca la situación de la España leal? ¡Todavía, nada! Parece paradójico que al cabo del tiempo se siga la táctica, por quienes debieran odiarla, del Comité de no intervención.

Reuniones, conciliábulos y notas. Eso no es posible por más tiempo. ¿Ignoran las Internacionales que en el lapso de tiempo transcurrido—más de nueve meses—los fascistas han apoyado "materialmente" a sus lacayos? ¿Es que piensan que después de las enseñanzas que hemos recibido nos podemos contentar y podemos estar seguros de una labor eficaz? Triste es confesarlo, pero ha llegado (llegó hace mucho tiempo) el momento de actuar. Si para ello hay miedo, que se diga, pero que se diga rápidamente, sin rodeos ni ambages de vieja política.

¿Será necesario recordar la actuación de España durante la guerra europea para con algún país? Pues les invitamos, desde estas columnas, a que vuelvan la mirada hacia atrás, a que vean y analicen, y a que después digan si somos o no acreedores a menos notas y más hechos. Lo que no es viril ni conveniente es mantener una actitud como ésta que estamos presenciando.

Este es un llamamiento a la conciencia y al espíritu izquierdista de quien en los momentos presentes se enorgullezca en ostentar el calificativo de republicano, socialista o simplemente liberal y antifascista; un llamamiento, en una palabra, a las democracias occidentales. No es el grito de la impotencia o de la desesperación. Somos potentes, fuertes, disciplinados, invencibles, izquierdistas, por encima de todo, y lo estamos demostrando dando al mundo un ejemplo de lo que puede un pueblo que por mantener su dignidad lucha. Es éste, pues, el grito de la indignación ante actitudes incomprensibles. Es el llamamiento leal y sincero a quienes pueden evitar una catástrofe mundial. Y es, en último término, el derecho que tenemos a prevenir a los antifascistas del mundo de que, si el fascismo triunfara en España, no tardaría mucho tiempo en desviar sus objetivos y dirigirlos a países que hoy permanecen expectantes y actúan como no debieran hacerlo.

Alejandro MARQUES

LA ESCUELA

(Viene de la pág. 3)

Concepción escultórica, concepción de todo el Arte en sí, que la República, que soñaron nuestros padres liberales, ha puesto al alcance de todos los pechos populares.

De color de esperanza estaban pintados los pupitres y Consuelo se llamaba la profesora. Esperanza de estas realidades tangibles y consuelo a tantas maldades como nos rodeaban; aquel enrejado en las ventanas para que no nos hirieran las piedras de los que no pensaban como nosotros y que enviaba la fe y la caridad de los que ahora combaten en el campo de enfrente; cuando el bienio negro, la orden de quitar el letrero de "Escuelas laicas", en virtud de la influencia del profesorado catquista de un colegio próximo.

¡Cuánta emoción tuvo entonces mi alma!

Militante en la espléndida Juventud de Izquierda Republicana, pongo al servicio de la causa de la justicia toda la siembra que después se encargó de cuidar la República.

Al fin la saludé, y aunque no me había distinguido nunca por una especial condición, no tardó en hacer memoria de mí. No sé qué tiene el corazón de una maestra, que recuerda a todos los discípulos, como una madre a su prole numerosa.

¿Qué os voy a decir? Al estrechar la mano tuve un torbellino de ideas. Confundí los recuerdos de mi infancia, que con su bata blanca me evocaba, con la política y la guerra que sufrimos. Sólo sé que al salir tenía los ojos llenos de lágrimas y el alma llena de una rara felicidad.

Me quedé mirando la fachada del Grupo escolar donde había vivido tan hermoso recuerdo, y pensé: "Bendito sea el ser que piensa en educar a los niños inculcándoles la virtud y la ciencia. Bendita la escuela, que, ya mayores, contristados por la vida, nos proporciona recuerdos inocentes que nos hacen llorar de gozo."

Niños: La escuela es vuestra madre que enseña la ciencia del caminar por el mundo y de querer a vuestros hermanos hombres. Vosotros, los que hoy reís ajenos a las tragedias, seréis los que disfrutaréis este riego rojo que fluye, quizá del pecho de vuestro propio padre. La escuela, sólo la escuela, os ayudará a saber administrar la victoria. Amadla y respetadla.

Juana ESTEBAN EGUILUZ

Visado por la censura

Ayuntamiento de Madrid

